

PRECIOS DE SUSCRIPCION **Pagos.**
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimestre, id. 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que correspondiera por aumento de franqueo.
NÚMEROS SUeltos 10 CENTIMOS.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS **Pagos.**
En la primera plana y gacetas, línea. 0'20
En cuarta plana, id. 0'12
Comunicados, id. 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 6.º

Mahon, jueves, 21 de Enero de 1886.

N.º 1.371.

Correo de ayer

RUIZ ZORRILLA

Los conservadores, apenas tuvieron conocimiento de los sucesos de Cartagena, arrojaron sobre el Sr. Ruiz Zorrilla y sus correligionarios la responsabilidad del hecho. Nosotros, por el contrario, dijimos que el hecho era aislado, y no tenía detrás á ningún partido político; y en efecto, la democracia progresista de Cartagena ha dirigido á «El Progreso» el siguiente telegrama:

«Cartagena 12, 7 t.

Los republicanos progresistas de Cartagena protestan contra el sueldo de «La Correspondencia», atribuyéndolo á los zorrillistas la sublevación del castillo de San Julian.

Fandos, Garcia.»

Y si los republicanos progresistas de Cartagena, es decir los correligionarios del Sr. Ruiz Zorrilla, nada han tenido que ver con la sublevación del castillo de San Julian, preciso será reconocer, como nosotros hemos indicado, que el señor Ruiz Zorrilla ha sido ageno á ese movimiento. Así lo va comprendiendo todo el mundo y así resultará probado hasta la evidencia de la sumaria que se instruye por las autoridades militares.

Pero aquí sucede que el Sr. Ruiz Zorrilla va siendo la víctima espiatoria de todos los pecados de los hijos de Israel: no descarrila un tren, ni se hunde un puente, ni se subleva un carabnero, ni baja la Bolsa sin que la responsabilidad entera caiga sobre la cabeza del Sr. Ruiz Zorrilla, maldecida en todos los tonos por los elementos de la monarquía. Aun esperamos que, andando el tiempo, las madres asusten á sus pequeñuelos, gritándoles: «¿Que viene Ruiz Zorrilla!»

Nosotros mismos, lo diremos con franqueza, nos habíamos de ver comprometidos para demostrar que el ilustre expatriado no había tenido intervencion en tal ó cual suceso. ¡Tanta y tan abrumadora es la atmósfera creada en torno de la reputación de aquel hombre público!

Y no obstante, nada es mas cierto y positivo que la falta de participación del Sr. Ruiz Zorrilla en ciertos acontecimientos, así como es indudable su participación en otros; pero de todos, absolutamente de todos, resulta responsable ante la opinión general del país.

¿Por qué? Lo diremos con nuestra habitual franqueza. D. Manuel Ruiz Zorrilla, desde los primeros momentos de la restauración, representó con su indomable y varo-

nil energía la protesta de la revolución vencida contra la restauración triunfante; protesta de fuerza contra un acto de fuerza; y protesta revolucionaria contra la tiranía pseudo-conservadora que con un solo y breve intervalo ha dominado en España hasta la muerte de Alfonso XII. Al iniciarse este intervalo, subiendo al poder el liberalismo dinástico, nosotros, siempre dispuestos á no sofocar en los labios lo que en el corazón palpita, aconsejamos desde estas humildes columnas de «El Mercantil» á D. Manuel Ruiz Zorrilla que regresara á la patria, trocando la clámide del soldado por la toga del ciudadano, y poniéndose al frente de las numerosas huestes que esperaban su regreso, demostrase á la nación cómo había sido soldado por la fuerza y cómo sabía ejercer el oficio de ciudadano para reconquistar con el auxilio de la opinión y por las artes de la legalidad, las instituciones democráticas.

El Sr. Ruiz Zorrilla, por razones personales, personalísimas, que nosotros respetamos, siguió en la emigración, y por fuerza continuó siendo una protesta revolucionaria. En la emigración le sorprendió la vuelta de los conservadores al poder, hecho que por su naturaleza no había de modificar la actitud del emigrado; y en ella le ha sorprendido la segunda etapa liberal, sin que las mismas razones personales, personalísimas, le hayan permitido volver al hogar de la patria.

El resultado ha sido que bajo todas las situaciones y en todas las épocas sin distinción alguna, desde 1875, D. Manuel Ruiz Zorrilla ha venido representando á la revolución, unas veces por natural imposición de las circunstancias que empujaban á la democracia hacia las vías de fuerza, otras por razones personales. Esa unidad é invariabilidad de la conducta, a pesar de la variedad y diversidad de las circunstancias, ha dado al Sr. Ruiz Zorrilla una significación exclusivamente revolucionaria, como si el procedimiento de la fuerza tuviera el carácter de dogma en aquel eminente hombre de Estado. De ahí que la opinión busque en el que aparece como guardián del dogma revolucionario, la explicación de todo hecho de fuerza que ocurre en el país. Es una desgracia, pero es una fatalidad: quiera ó no quiera el ilustre emigrado, sea ó no autor de estos ó de los otros hechos, haya ó no libertad en España, él será, mientras permanezca emigrado, el

representante de la revolución dogmática.

(Mercantil Valenciano.)

De El Mercantil Valenciano:

LO DE CARTAGENA

Va viéndose claro lo ocurrido en Cartagena.

Los telegramas de «La Correspondencia de España» y una carta publicada en «El Correo», diario ministerial, arrojan mucha luz sobre aquellos sucesos, cada vez más inexplicables.

De los telegramas citados y de la carta cuyos principales párrafos reproducimos, resultan cosas muy peregrinas: los sublevados estuvieron 24 horas en el castillo, sin que las autoridades de Cartagena se apercibieran: izaron la bandera tricolor y comieron con los soldados; los insurrectos abandonaron el castillo cuando lo tuvieron por conveniente, y esto no obstante, las fuerzas leales no subieron hasta pasadas muchas horas, y no sin asegurarse antes de que no quedaba dentro de los muros de San Julian ningún revoltoso.

También se desprenden otras cosas de esos relatos; pero de ellas no queremos ocuparnos por respeto al estado en que se encuentra el desgraciado general Fajardo; pero conste que nos reservamos el derecho de hablar de ellas cuando pasen las circunstancias que hoy nos obligan á callar.

Dice así la carta de «El Correo»:

«Desde el día 8 sabía el general que para el 9 se tenía proyectado dar un golpe en la plaza por los cantonales, y que probablemente sería á la madrugada; y dicha noche nos llamó á algunos jefes y nos recomendó mucha vigilancia, especialmente á la madrugada; la noche se pasó sin novedad al parecer, pero á las dos y media de la madrugada del domingo era sorprendido el gobernador del castillo de San Julian (hombre de toda confianza) lo mismo que los dos oficiales y toda su guarnición, por unos cincuenta hombres á quienes el sargento Berenguer, del destacamento, les facilitó la entrada por la caponera, y apoderados de las armas, condujeron al torreón del castillo á toda la guarnición, encerrándola, pero todo con el mayor silencio, sin que la plaza se apercibiese absolutamente de nada; así pasó todo el domingo, mas por la noche se corrió la noticia en la población de lo ocurrido en el castillo, y el señor general, después de tomar todas las precauciones necesarias en la plaza, marchó con dos compañías de la guarnición en dirección al referido castillo, ya cerca de él, y para evitar desgracias, creyendo que la guarnición era la sublevada, dejó la fuerza y con solo cuatro guardias civiles se dirigió al puente, y frente al rastrillo les dirigió la palabra diciéndoles: «Aquí está vuestro general, abrir al general gobernador», y le contestaron con varios disparos desde el callejón de combate por sus aspilleras.

Insistió el general en arengar á la guarnición; pero fué inútil: el fuego siguió, cayó herido, y mandó á los

guardias hacer fuego; entonces ellos redoblaron sus disparos. El general les pidió no tirasen, pues estaba solo y completamente inutilizado, y no quería más sangre; á lo que ellos le dijeron: «Y V., ¿por qué ha mandado tirar?» «Señores, es natural, si ustedes me reciben á tiros, y aquí solo hay cuatro guardias, que morirán, pero que su deber es no abandonarme.» Entonces ellos, como vendiéndole su protección, le dijeron: «Pues bien, mi general, no tiraremos, y que lo recojan.»

Cuanto acaba de relatar ocurrió á la una, y á las tres, viendo que ningún castillo les secundaba y que estaban completamente perdidos si esperaban llegase el día, tomaron la determinación de abandonar el fuerte: la guarnición pasó todo el domingo sin comer encerrados; pero cuando notaron silencio en la fortaleza, comprendiendo lo mismo que había sucedido, forzaron la puerta y se encontraron completamente solos.

Entonces el gobernador del castillo llamó por el teléfono al gobernador militar, y por la voz se le reconoció y además por la contraseña particular que el gobernador tiene con cada castillo, y se le pidió mandase un cabo con cuatro soldados con un parte para nuestra completa satisfacción de que el castillo estaba en poder de la tropa.»

Uno de los telegramas de «La Correspondencia de España» dice:

«Cartagena 12, 8-55 p.

Llegó en este momento de visitar el castillo de San Julian, habiéndome persuadido de la facilidad con que pudo realizarse la intentona hallándose comprometido el sargento.

Es completamente falso que entrasen en la fortaleza con los revoltosos soldados de ningún arma ó instituto del ejército. Ni uno solo, excepto el sargento Balaguer, se adhirió al movimiento que llevaron á cabo 40 paisanos.

Estos entraron en el castillo el domingo á las tres de la madrugada por la puerta caponera, sorprendiendo á la guardia. Una vez dentro de la fortaleza encerraron al gobernador de la misma en una habitación y en otra á los soldados.

Inmediatamente que se vieron dueños del castillo arriaron y destrozaron la bandera nacional izando en su lugar la tricolor.

Durante el día comieron rancho con los soldados del fuerte.

Cuando se descubrió la intentona dispararon los insurrectos 16 cañonazos con pólvora sola, porque los artilleros de la guarnición de la fortaleza pretestaron que no había proyectiles.

Al presentarse delante del castillo el general Fajardo con el comandante del regimiento de infantería de la Princesa, Sr. Nevot, y cuatro guardias civiles, hicieron los rebeldes la primera descarga de fusilería; y luego, más irregulares, otras cuatro descargas.

Antes de retirarse del fuerte rasgaron su bandera y dejaron ondeando la parte blanca en señal de parlamento.

Descuido y atolondramiento, esto es lo que ha habido en Cartagena por parte de las autoridades.

LOS SUCESOS DE CARTAGENA RELATADOS POR EL GENERAL FAJARDO

Apenas el Sr. Mencheta, correspondiente de «La Correspondencia de España», se presentó en Cartagena con objeto de comunicar á este periódico detalles de lo que acaba de suceder en dicha plaza, se personó en la estancia de dicho general, quien le relató lo ocurrido con los sublevados del fuerte de San Julian en los términos siguientes:

«En el momento que sospeché ocurriría algo en la plaza, estaba muy lejos de creer que fuera el castillo de San Julian el que estaba en poder del enemigo. Tenía tanta confianza, como tengo en mí propio, en el gobernador del mismo, el capitán de E. M. de P. Sr. Rodríguez, y sólo muriendo en defensa de su honor podía yo concebir que cayera el fuerte en poder de los sediciosos.

Serian las ocho de la noche cuando los indicios y las sospechas se confirmaron. Enseguida dispuse que mi hijo y ayudante de campo (D. Tomás Fajardo), juntamente con el teniente D. José Alajarín y Cánovas, mi ayudante de ordenes, se embarcaran con seis ordenanzas en la falúa de los carabineros, y atravesando el puerto, fueron á atacar á la batería de Santa Florentina. Dijales que yo iba á tomar una compañía de Olumba y otra de la Princesa, é iria á encontrarles en dicha batería y protegerles en caso de necesidad.

Las diez de la noche serian apenas cuando nos encontramos en la expresada batería. Vivamente emocionado me dijo mi hijo: «El fuerte de San Julian está en poder de los cañonales». Figúrese V. la impresión que la noticia me producía. Di órdenes inmediatamente para que acudieran fuerzas á cercar el monte, é impaciente y con la ansiedad que pueda V. suponer, emprendí la penosa subida del castillo, sin permitir que me siguieran mas que el comandante de la Princesa D. Joaquín Barrachina Nevot, á quien llamé expreso, un cabo de la Guardia civil y cuatro individuos más del benemérito cuerpo.

La fuerza antes citada se quedó á la mitad de la cuesta, disponiendo el cerco.

La noche era oscura, el mar estaba algo movido y el viento de bastante fuerza; así es que nada de extraño tiene que llegáramos al pie del castillo sin que los rebeldes nos vieran.

El puente estaba echado, pero la puerta cerrada. Hice que se parapetaran los guardias civiles, y acompañado de Nevot me situé en medio del puente, y dije en voz alta para que me oyeran del interior del fuerte:

—¡Fuerzas del castillo de San Julian, el general gobernador de la plaza está aquí! Estais deshonrados. Abrid, en nombre de la reina, á vuestro general. ¡Soldados de esta guarnición; volved á vuestras banderas! Viva la reina! Abridme.

—Aquí no hay general, ni nada más que ¡fuego!—dijo una voz con acento valenciano ó catalán, y una descarga de fusilería siguió á la respuesta. De ella salí ileso y mandé á los guardias hicieran fuego hacia el sitio de donde habian partido los disparos!

Retrocedí entonces, para no caer en el foso, y al salir del puente fui herido y derribado de la segunda descarga que me hicieron.

El comandante Nevot y los guardias me condujeron arrastrando y como pudieron hacia el recodo del puente. En el momento en que estábamos apoltronados, hicieron otra descarga que no sé cómo no nos mató á todos.

El comandante Nevot bajó al pun-

to donde habian quedado las fuerzas á darles aviso de lo ocurrido y á disponer que subieran camilla y médicos.

Enterado mi hijo, vino corriendo é increpando á los sediciosos. Sus lamentaciones fueron contestadas con una nueva descarga. Con mi hijo llegó, á 10 metros de la rampa de entrada del castillo, el teniente Lanjarín.

Viendo la imposibilidad de tomar el castillo llamé á los rebeldes.

—¿Qué queréis?—contestaron.

—Debeis comprender que he subido hasta el mismo puente donde me habeis visto, firmemente resuelto á morir en cumplimiento de mi deber. He tomado todas las disposiciones para realizar vuestro aislamiento. Todos los castillos y la plaza son míos. Os tengo cercados, y no permitiré que derrameis sangre de un solo soldado. No teneis provisiones; el hambre os obligará á rendiros á discreción, y en su día, la ley caerá sobre vosotros. Ahora, ya que sois inhumanos, acabad de matar á vuestro general, y os doy las gracias.

Entonces respondió uno:

—Mi general, que no suba nadie y que se retiren los guardias, que no haremos fuego.

Cumplieron su palabra. Los guardias me llevaron arrastrando por las breñas y revueltas del camino, y como se formara un grupo de los soldados que sin armas venian á socorrerme, hicieron los rebeldes algunos disparos, que cesaron al saber que no subian en actitud belicosa.

Al llegar á la altura de las fuerzas que dejé prevenidas encima de la batería de *Trinca-Botijas*, alta, reiteré las órdenes de que nadie se acercara al fuerte, pero que hicieran fuego á toda el que bajara.

Continué mi descenso, sufriendo los más horribles dolores cuando tropezaba en tierra la pierna destrozada, y se me condujo á Santa Florentina. De allí, colocado en una camilla, fui trasladado á San Leandro, en donde estaba esperando la falúa de carabineros.

Situada la camilla conveniente, desatracó la falúa, y navegó hacia el desembarcadero del muelle. Al encontrarnos a la mitad del puerto, oí dos cañonazos del castillo de San Julian, que creia dirigidos por el enemigo; pero al desembarcar y colocarme en tierra la camilla, vi al capitán general del departamento, Sr. Valcárcel, que estaba rodeado de varios oficiales de marina. Las primeras palabras de tan digna autoridad fueron:

—El castillo de San Julian está en poder de las tropas leales.

Tal fué la alegría que recibí al oír aquellas frases—continuó diciendo el bravo general Fajardo—que me puse á llorar como un niño.

Gruesas lágrimas asomaron á sus ojos en este instante.

—Jamás—añadió tras breve pausa—había sentido tal alegría. Nada me importaba la muerte, restablecida la legalidad y salvada Cartagena de los estragos de una rebelión.

Como el general estaba emocionado, y yo más que él, al ver llorar á un hombre de tanto corazon, quise poner fin á la entrevista, ayudándole en esta tarea su virtuosa y amante esposa y su bizarro hijo; pero fué inútil. El general Fajardo no es de los que ceden en sus propósitos.

—Tenia yo mucha confianza—siguió diciendo—en los gobernadores de los castillos y en las fuerzas de la guarnición; pero nadie está libre de un traidor como el sargento Balaquer. Tanto el gobernador del San Julian, como los de los otros castillos, me comunicaban al anoecer, por teléfono que no habia novedad haciendo uso de las contraseñas reservadas. Les tenía recomendada

mucha vigilancia, y que fueran ellos mismos los que estuvieran atentos sobre las murallas para hacer fuego sobre los que se aproximasen.

Dos días antes del suceso me dijo el gobernador del San Julian, que no teniendo más que un oficial, y siendo las noches muy crudas y muy duro el trabajo, era conveniente el refuerzo de otro oficial que envié en el acto.

Los sediciosos debieron entrar en la puerta de la Caponera, cuya llave estaba en poder del gobernador, lo cual hace suponer que el sargento traidor se procuró una llave falsa para dar entrada durante la noche á los rebeldes para que sorprendieran la guarnición y se apoderaran del castillo.

Aquí, en el lecho del dolor donde V. me ve, perdono á los paisanos víctimas de una alucinación estúpida; pero no al sargento ni á aquellos que han podido echar una mancha sobre una guarnición tan leal como la de esta plaza, que ha correspondido á su deber ocupando los puestos que le han sido encomendados con entusiasmo y con ardor para evitar días de luto á la patria.

Dicho esto me despedí del bizarro militar, dejándole en conferencia reservada con el gobernador de la provincia Sr. La Guardia, que está dando muestras de infatigable actividad desde su llegada.

Sr. Director de «El Mercantil Valenciano».

Madrid 13 de Enero de 1886.

Versiones sobre la cuestión de Cartagena, es lo único que arroja el día.

«La Correspondencia» ha publicado en su edición de la mañana varios telegramas de Cartagena, que son otras tantas inculpaciones para las autoridades militares y civiles de aquella ciudad, y aun para el gobierno. De ellos resulta que los sediciosos entraron en la fortaleza el domingo á las tres de la madrugada y que no la abandonaron hasta 24 ó 26 horas luego; que camieron el rancho con los soldados, que se armaron y estuvieron allí á sus anchas, esperando que respondiese la plaza, sin que se enterasen de nada las autoridades de Cartagena, hasta el lunes por la noche. Es decir, que el gobernador de Murcia, señor Guardia, se embarcó para Madrid, tranquilo y relativamente satisfecho, cuando ya los sediciosos habian arriado la bandera española, sustituyéndola por la tricolor.

Y que nada sabian á punto fijo ni los generales Fajardo y Valcárcel y el coronel Sr. Merás, pruebando las conferencias telegráficas del lunes, cuyo texto difiere esencialmente de los mencionados telegramas; las noticias estupidas y contradictorias de Marina, diciendo que habia muerto el general Fajardo y que habia salido un buque de guerra en seguimiento de los insurrectos, con rumbo á la Argelia; las versiones del gobierno, etc., etc.

Todo, pues, ha venido abajo con las nuevas de anoche. Lo de Cartagena resulta sorpresa incomprensible y vergonzosa para las autoridades militares y civiles. El general Fajardo ha lavado con la sangre las culpas de su responsabilidad.

Los directores de los periódicos han ido á los centros oficiales á preguntar qué habia de cierto en los telegramas de «La Correspondencia de España»: los ministeriales, para desmentirlos; los de oposición, para cargar sobre el gobierno al grito de abandono y responsabilidad. Nada han podido saber, porque el gobierno nada ha dicho. Pero, ¿acaso sabe la verdad? La saben siquiera las atribuladas autoridades de la plaza me-

diterránea? No. El gobierno se abroqueló en la sumaria militar que se sigue, y comprendiendo que hay graves responsabilidades que depurar y exigir, dice que el fiscal militar averiguará lo que á él no compete y que serán inexorablemente castigados cuantos resulten culpables, sediciosos ó militares encargados de la guarda y defensa de los intereses y fortalezas de la nación. En este sentido hablarán esta noche los periódicos ministeriales, curando de antemano al gobierno.

Nadie se explica, como durante todo el domingo no se adoptaron medidas de represión, y como pudo dejarse escapar á los sediciosos entre las sombras de la noche. Hay aquí algo oscuro, en efecto, que es necesario aclarar, y sin duda antes de proceder sumariamente, como se ha dicho, se estudiará con calma para no cometer error con los veinte y cuatro detenidos. «El Correo» ha comunicado un pormenor importante. Una compañía de Olumba estuvo tiroteándose casi toda la noche del 10 al 11, con los fugitivos del fuerte, quienes al parecer no debieron darse mucha prisa para abandonarlo y que apenas contestaron al fuego.

Sobre la significación política del suceso y lo que he oído á importantes demócratas progresistas expedí á V. telegrama. Nada, pues, tengo que añadir ni rectificar. Solo he oído decir que Antónete Gálvez va á publicar una carta diciendo que él y sus amigos son ajenos al hecho.

Las prisiones de Zaragoza deben haber sido una ligereza del gobernador Sr. Fernandez. El Sr. Dulong, ex-alcalde republicano y actualmente diputado provincial, es hombre que ha realizado heroicidades á favor del orden público. El Sr. Dulong, que es hombre de mucho corazon, no pierde el tiempo en estériles aventuras. Los demás presos son zorrilliztas y desde luego resultan inocentes. Se les pondrá en libertad de un día á otro. El gobierno se habia callado estas prisiones: lo hemos sabido por los periódicos de Zaragoza.—A.

Madrid 15 enero.

Mucho rumor referente á orden público, y muy insistente. Se habla de una sublevación militar en Girona, de movimientos en Cádiz y San-tona y de partidas carlistas en el Maestrazgo y en Burgos. Así ha transcurrido la tarde, despachándose á su gusto los alarmistas. Afortunadamente, nada es verdad. Hay telegramas de los gobernadores respectivos participando que el orden público es perfecto y la vigilancia extremada. Estos rumores se explican teniendo en cuenta que lo de Cartagena y Zaragoza no debian ser hechos tan aislados y particularísimos como se supone. El gobierno dice que se conspira y trabaja, que le consta, y que teme que el día menos pensado se intente una nueva aventura. Y como el gobierno dice esto, las gentes no tienen hora segura y los aficionados á sensaciones fuertes ven un movimiento militar en cada hoja que se mueva por la voluntad del Señor. Son los conservadores quienes más inventan, alarman y agitan la opinión. No conciben que haya paz gobernando los liberales. Tentado estoy de decir que desearian que no la hubiese: tan interesado está su amor propio en demostrar que en este país no cabe más política que la de fuerza y arbitrariedad ni más hombres que ellos. El pudor les veda pedir que se les conceda ya el poder en presencia de la rebelión de Cartagena; pero se disponen á pedirlo en cuanto haya un carabnero que dispare al aire su carabina en honor de la república. Lo que más les deses-

pera es que el gobierno responda con promesas de libertad y de respeto á las leyes, á los gritos sediciosos y á las apelaciones á la fuerza. Consideran hecho criminoso la serenidad en el poder y la firmeza en los principios.

Afortunadamente repito nada ocurre en que poder fundar las alarmas de hoy.

Poco nuevo se sabe de Cartagena. Siguen las dos sumarias y está adoptando infinidad de disposiciones el general Azcárraga. Hoy ha sido detenido el paisano que llevó la bandera tricolor al fuerte de San Julian.

Respecto á la personalidad que ha de aplicarse á los sumariados, siguen las dudas, como habrá V. visto en «El Correo», que es quien ha tratado la cuestión.

Los detenidos en Zaragoza han sido puestos á disposición del teniente coronel que instruye la sumaria en averiguación del suceso de la noche del 10.

Está causando deplorable efecto la debilidad con que procede el gobierno en la cuestión de cargos diplomáticos. Al cabo de dos meses solo ha podido nombrarse el embajador de París, y esto despues de grandes dificultades. La combinación no adelanta un paso. El Sr. Moret carece de resolución para remover á los inamovibles, y estos no consienten que se les traslade de un punto á otro. Dicese que la reina regente no ha querido firmar la combinación diplomática, porque, según dicen los íntimos de palacio, pesan mucho en su ánimo las quejas de los antiguos y probados servidores de su esposo, y se ha enterado que Rancés no quiere ir á Washington, ni Valera á Bruselas, ni Merry quiere dejar esta representación, ni Almina quiere pasar en silencio el no ser ascendido despues de quince años de servicios. Puedo asegurar á V., Sr. Director, que excepto la embajada del Sr. Albareda, no puede decirse que haya hecho nada más el gobierno con respecto á la combinación diplomática.

La cuestión electoral produce grandes disgustos á los Sres. Sagasta y Gonzalez. No quieren convencerse los ministeriales de que el ministro de la Gobernación no hace presupuesto electoral para las elecciones de 1886. Y como temen quedarse á pié, murmuran del ministro y predicen males sin cuento. Lo peor para ellos, para los cuñeros de todos calibres y categorías, es que el señor Gonzalez ha tomado muy en serio la cosa, y ó hace honradamente las elecciones ó honradamente se retira á su casa. Anoche decía que no cree que ninguno de sus compañeros de gabinete pretenda imposiciones electorales, pero que si alguien las pretendiese él no las toleraría. Los dos únicos personajes de la situación que no tienen lista son el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación. Aun no ha podido resolverse tampoco quien ha de ser presidente del Consejo de Estado, si el Sr. Navarro Rodrigo ó el Sr. Balaguer. Se ha tratado en varios Consejos la cuestión, y en ninguno ha podido resolverse. En el último el Sr. Gamazo sostuvo la candidatura del jefe de los tercios con tales caracteres de imposición, que hubo que pasar á otro asunto para evitar una escisión ministerial. Y así están las cosas: Gamazo apretando por Navarro y Montero Rios y Moret por Balaguer.

Nada más por hoy. Se habla mucho en los círculos políticos de la campaña que está haciendo «El Mercantil Valenciano».—A.

MAHON

El «flautin» tortura en vano su mollera combinando sueltos laberínticos, de difícil análisis, para desviar al alcalde D. Sebastian Vinent del camino que con aplauso general ha emprendido para que desaparezcan los juegos prohibidos, que traian alarmadas á las familias y escandalizada la población.

Al Alcalde Sr. Vinent no le pesan ni le duelen los consejos y las advertencias de los liberales, que son y han sido siempre sus amigos, y á pesar de lo que dice el refran sobre consejos, toma, con mucho recelo y cautela, los de sus enemigos, porque los conoce desde que tiene uso de razón; y desde el año 35 les ha visto cambiar de uniforme y de táctica política con mucha frecuencia, ya ostentando su bandera blanca y su escarapela realista (que es la que prefieren), ya embozando se con la capa ó el manto del llamado conservador. Así es que cuando les ve asomar las orejas dice lo del otro: *Te veo, macabeo*.

El «flautin» por el prurito de defender lo que no tiene defensa, saca á colación al Sr. Alcalde en la cuestión del juego.

Si al Alcalde no le ha sido posible en el corto tiempo que lleva de perseguir el juego estirparlo en sus raíces, al menos ha conseguido que sean reducidísimos, tal vez uno solo, los círculos donde se sospecha continúe jugándose, y ha conseguido además que el din... din... del tapete verde no repercuta en el bolsillo de quien sabrá tal vez el «flautin».

Y que es más que probable, haya inspirado el suelto de que nos ocupamos.

El «flautin» de ayer dice que no se atreve á juzgar nuestras intenciones respecto á la cuestión del juego.

Pues son muy fáciles de adivinar y vamos á decírselas: el no permitir CONCIENTEMENTE que NADIE cobre un solo céntimo para hacer la vista gorda, y el de denunciar cuantos abusos se vengán cometiendo.

¿Pueden decir otro tanto el «flautin» y sus AECINOS?

Dice el «flautin» que los deseos del Sr. Gobernador de la Provincia recientemente manifestados por telégrafo respecto á la cuestión del juego, no lo fueron solamente al Sr. Delegado como ha dicho «El Papel Zorrillista», sino al Delegado, Alcalde y Comandante jefe de la guardia civil de esta isla.

Enteramente conformes.

Pero ya que el «flautin» se muestra tan enterado de lo sucedido ¿sabrá decírnos lo que quería comunicar el Sr. Delegado á la primera Autoridad de la Provincia y lo que telegrafaron los Sres. Alcalde y jefe de la guardia civil?

El «flautin» nos da ayer la noticia, por telegrama, de que los Sres. Rennes y Angulema han firmado una carta-protesta, rechazando el indulto ultimamente concedido por el Gobierno.

El mejor día nos dirá que los Sres. Londres, Viena ó Pekin han firmado etc., etc.

Por lo demás, la noticia es tan fresca, que en los periódicos recibidos ayer, ya hemos leído la carta que los emigrados españoles residentes en Rennes y Angulema (Francia) han publicado rechazando el indulto concedido por el Gobierno.

Con que no se dirá que no son interesantes los telegramas del «flautin».

Anteanoche tuvo lugar en el Principal el beneficio de la prima tiple lijera señorita Irigoyen, hallándose el teatro con tal motivo muchísimo mas concurrido que de ordinario. La ejecución de «Linda», obra elegida por la beneficiada, salió bastante mejor, por parte de todos los artistas, que en las representaciones anteriores, viéndose obligada la señorita Irigoyen a presentarse en escena al final del acto segundo.

En el intermedio del segundo al tercer acto la beneficiada cantó con precisión suma el aria de *Rosina* del segundo acto del «Barbiere», y al final de la misma fué llamada varias veces al proscenio donde fué obsequiada con numerosos ramos de flores, coronas y palomas. Al aria de *Rosina* siguió el duo «Guarda ché blanca luna», cantada por la beneficiada y la señora Werghes, que valió una buena salva de aplausos á las ejecutantes, y la bonita canción española «La vuelta del soldado», que proporcionó á la beneficiada una segunda ovación y el ser nuevamente obsequiada con ramos, flores y varios regalos de gran valía algunos y de innegable mérito artístico otros.

Unimos nuestro aplauso á los que recibió la señorita Irigoyen la noche de su beneficio.

En la última lotería Nacional celebrada en Madrid el día 11 del corriente, salió premiado con 1.000 pesetas el billete núm. 1007, despachado en la Administración de Loterías número 6.

Esta tarde á la hora de itinerario ha salido para Palma el vapor correo «Menorca».

La Gerencia de nuestros vapores-correos nos ha facilitado los siguientes telegramas:

Barcelona 21, 9-30 m.

«Mahonés» salido amanecer de hoy.—Novelle.

Aleudia 21, 2 t.

«Nuevo-Mahonés» llegado á la una, saldré de dos á tres.—Tudury.

Como publicamos hoy la revista del beneficio de la tiple señorita Irigoyen, mañana nos ocupa-

remos de la ópera «Gemma di Vergy» que ayer se puso en escena.

Esta mañana á las once ha sido conducido á la última morada el cadáver de D. Juan M. Morillo y Capó, padre de nuestro queridísimo amigo el tercer teniente de Alcalde D. Francisco Morillo Seguí.

Acompañaban el féretro todos los individuos de la Corporación municipal residentes en esta ciudad, empleados del Ayuntamiento, cuerpo de serenos, acogidos en la Casa de Misericordia, y gran número de amigos del finado deseosos de rendir el último tributo al que fué en vida modelo de virtudes.

Reiteramos á su apreciable familia nuestro más sincero pésame, deseándole la resignación necesaria para sufrir el dolor que habrá espesimentado con tan sensible pérdida.

En la Gaceta de Madrid correspondiente al día 13 del corriente se inserta la R. O. aprobando las bases para la reglamentación del servicio de practica en los puertos españoles.

En las referidas bases reconoce el ministro de Marina ventajosa la libre concurrencia que entre los prácticos de número existe sólo en el puerto de Bilbao por cuyo motivo no sufrirá alteración dicho servicio por lo que respecta á este particular en el expresado puerto, antes al contrario, se procurará sin lesionar derechos adquiridos ir preparando oportunamente su organización en los demás puertos de la Península en el sentido de libre concurrencia con las modificaciones que aconseje la práctica seguida en el de Bilbao.

Las tarifas de practica y amarre de cada puerto, así como el reglamento especial que haya de regir en él, serán formuladas por una Junta compuesta del Capitan del Puerto como presidente, dos prácticos, un capitan de buque, un armador ó naviero y un consignatario.

Por real orden de 10 del corriente, se participa á todos los Prelados de la Nación haber entrado la Reina regente en el quinto mes de su embarazo, á fin de que concurran á tributar á Dios las mas rendidas gracias por este beneficio, celebrándose en todas las iglesias dependientes de su jurisdicción rogativas públicas y generales para que le conceda un feliz alumbramiento.

Por real orden de 28 Diciembre último, se autoriza en el puerto de Mahon el establecimiento de un almacén flotante de carbon de piedra, para aprovisionar los barcos de vapor, con prohibición absoluta de alijar en tierra dicho combustible contenido en el referido almacén.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 21, 11 m.

En el Consejo de Ministros celebrado hoy bajo la presidencia de la Reina Regente se han acordado los nombramientos para varios cargos diplomáticos y de Consejeros de Estado.

Francia ha dado seguridades al gobierno español respecto á la vigilancia que observa aquel gobierno con los conspiradores de los pueblos inmediatos á la frontera.

BOLSA DE MADRID

19 de Enero.

4 por 100 interior perpétuo.	55.800
4 por 100 amortizable	74.100
Billetes Hipotecarios de Cuba.	86.450

BOLSA DE BARCELONA

20 de Enero.

4 por 100 interior.	55.650
4 por 100 exterior.	55.600
4 por 100 amortizable	74.000
Billetes hipotecarios de Cuba.	86.620
Banco Hispano Colonial	37.500
Crédito Mercantil.	39.750
Banco de Cataluña	16.000
Acciones ferrocarril Francia.	34.500
Id. Norte	88.370
Id. Orense.	11.870
Obligaciones Francia.	60.000
Id. Orense.	35.000
Id. Almansa.	53.500
Id. Norte.	67.750

Crónica marítima.

Buques entrados

Día 20

De Palma v. correo «Menorca», cap. D. Francisco Cardona, con 17 trip. 19 pas. efectos y la correspondencia.

Buques despachados

Día 19

Para Alicante gol. «Rayo», pat. Gabriel Marsal, con 7 trip. y lastre.

Día 20

Para Sevilla laud «Dolores», patron Antonio Sintes, con 6 trip. y efectos.

Día 21

Para Palma vapor correo «Menorca», cap. D. Francisco Cardona, con 17 tripulantes, efectos y la correspondencia.

Anuncios.

Alcaldía de Villacarlos

El día 23 del actual a las tres de su tarde se venderá en pública subasta en los bajos de esta Casa Consistorial, cuatro cajas que contendrán unos 144 litros de petróleo, cuyo líquido fue aprehendido en Mayo de 1884 a Lorenzo Carreras de este vecindario.

Villacarlos 20 Enero de 1886.—José Vila.

Administración de Loterías

DE 1.ª CLASE N.º 6.—MAHON.

ARRAULETA, 3.

Queda abierto el despacho de billetes para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 30 de Enero de 1886.

Ha de constar de dos series. de 26 mil billetes cada una, al precio de 30 pesetas el billete, divididos en décimos a 3 pesetas, y distribuyéndose 569.400 pesetas en 1.264 premios para cada serie de la manera siguiente:

Premios.	Ptas.
1.º de	80.000
1.º de	40.000
1.º de	20.000
1.º de	10.000
16.º de 2.500	40.000
1.042.º de 300	312.600
99 aprox. de 300 para los 99 núms. restantes del que obtenga el premio de 80.000 pesetas	29.700
99 id. de 300 id. para los 99 núms. restantes del premiado con 40.000	29.700
2 aprox. de 2.000 para los núms. anterior y posterior al del premio mayor	4.000
2 id. de 1.700 id. para el premio segundo	3.400
1.264	569.400

Mahon 21 de Enero de 1886.—El Administrador, Pascual José Hernández.

Flores y Abrojos

Album Poético
POR

Bernardo Fabregues

Véndese al precio de 1.25 Ptas. ejemplar en Mahon en casa del autor y en Ciudadela en la imprenta de D. Salvador Fabregues.

¡Interesante!

Tiestos de nueva invencion para plantar algarrobos

Véndelos D. Benito Castañol al precio de 25 cént. de peseta uno.

Pescadería 35

MALTINA
DE CARNICK.

CEBADA, TRIGO Y AVENA GERMINADOS.

El único Extracto de Malta conteniendo estos tres cereales. Un frasco de Maltina equivale (en poder digestivo) a 3 ó 5 frascos de cualquier extracto de Malta conocido.

Valor digestivo, 30 veces su propio peso. «El Trigo y la Avena son especialmente ricos en elementos productores de gordura y de músculo. Liebig.»

La Maltina aumenta tanto el peso como las carnes de las personas delgadas de naturaleza.

Eficazmente recomendada para señoras delicadas, niños y criaturas débiles y demacrados, y para las madres durante la lactancia.

Es muy grata al paladar y la toma sin dificultad la más tierna criatura. La Maltina es sin igual contra la Tisis, Extenuación, Debilidad General y Nerviosa, Indigestión, Estreñimiento y durante la convalecencia.

La receta y recomiendan todos los primeros médicos, y se usa en los principales hospitales. Analizada y aprobada por los más eminentes químicos de Europa. En España, por el Dr. Codina-Langlin.

Maltina con Pepsina y Pancreatina es el mejor remedio conocido contra la Dispepsia, Cólera Infantil y todas las enfermedades procedentes de una digestión defectuosa. Pocos casos resistirán la acción de esta eficaz preparación.

Maltina con Hipofosfitos es inestimable en casos de Tisis, Raquitismo, Consumción de los huesos y Neuralgia, así como en las afecciones de los Riñones.

Malto-Yerbina es el remedio más eficaz para la Bronquitis, Tos, Constipados y Expectoración difícil y el Asma.

Maltina con Aceite de Hígado de Bacalao: forma por demás agradable y eficaz de administrar el Aceite de Hígado de Bacalao.

Maltina con Hierro y Quina, ó con Hierro, Quina y Estricnina: un poderoso tónico nutritivo para la Debilidad General, etc.

Maltina compuesta con Fósforo se adapta especialmente para cerebros debilitados y personas de ocupaciones sedentarias que adolecen de Laxitud general.

Maltina con Alterantes es el remedio más eficaz en todas las condiciones viciales de la Sangre, Escrófula, Clorosis, etc.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS.

Por mayor: SOCIEDAD FARMACEUTICA ESPAÑOLA, Barcelona.
THE MALTINE MANUFACTURING COMPANY, LIMITED, LONDRES.

Fabrica de pianos Wirth

Representante en Menorca, D. Pascual José Hernández, Arrauleta, 3, Mahon.

Caisse des Travailleurs

L. Durlot et C.º

PARIS, RUE RICHELIEU, 41

Sociedad auxiliar del ahorro y del crédito

SUCURSAL ESPAÑOLA

Barcelona, Dormitorio de San Francisco, 3, 1.º

Colocación a plazos de valores cotizados en bolsa, negociables en todas las plazas de Europa, dando derecho además de intereses fijos a primas de amortización de francos 200.000, 150.000, 100.000, 50.000, 40.000, 20.000, 10.000, 5.000, 1.000 en metálico.

La Sociedad facilita a todos los que lo desean la adquisición de distintas Obligaciones francesas garantizadas por el Estado, las del Crédit Foncier, las de Ville de Paris, etc., no exigiendo al suscriptor el pago inmediato del valor de la Obligación, sino concediéndole para ello plazos mensuales de pequeñas cantidades (5, 10 y 20 pesetas).

Luego de haber pagado la primera mensualidad, entra seguidamente en el disfrute de los intereses fijos que obtenga el título el que se haya suscrito, como si hubiera satisfecho la totalidad del importe del mismo y al propio tiempo disfruta de todos los sorteos de los premios que se concedan a la amortización que pueden ser desde 1.000 hasta 200.000 francos en metálico.

GARANTIAS Y VENTAJAS EXCEPCIONALES

1.º CONSEJO DE INSPECCION nombrado para la fiscalización y vigilancia de la respectiva numeración y de la entrega de los cupones que corresponden a los suscriptores.

2.º SUCURSAL ESPAÑOLA sometida a las leyes del país.

3.º ENTREGA DE LOS CUPONES al suscriptor a cada vencimiento.

La Caisse des Travailleurs es la única que remite al suscriptor el legítimo cupon del título adquirido.

Para más informes y detalles al representante en Menorca D. Francisco M. Pons, Cos de Gracia, 38, Mahon.

AGUAS MEDICINALES DE MARMOLEJO

Gaseosas, Bicarbonatadas, Sódicas, Ferruginosas y Litínicas.

Premiadas con diplomas de Honor y medallas de oro

Sin rival para la curación de las anemias, clorosis, desarreglos menstruales, dispepsias, catarras del estómago, viciales e intestinales, bilis, gastralgia, fiebres intermitentes crónicas, convalecencia de fiebres graves, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabetes sacarina, y otras enfermedades del estómago, bazo, hígado, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales de 1.º de Abril a 15 de Junio y de 15 de Setiembre a 30 de Noviembre. Estas aguas pueden tomarse en todo tiempo, y se venden en botellas en todas las buenas farmacias a 4, 5 y 6 reales, y por cajas, pidiéndolas a la dirección, donde se facilitan memorias y prospectos, Serrano, 35, Madrid.

Depositorios: En esta localidad, Galvez y Viuda de Bofill.—En Ciudadela de Menorca, Pons.—En Ibiza, Sorá.—En Palma, Obrador, y Valenzuela; y en Solier, Palou.

Cuántos padezcan de la boca

Dolor de muelas

Caries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, fluxiones, sarro, escurro, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., etc, deben usar Elixir dentífico Saint-Serrain del Doctor Casasa. Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta a los que más perdida la tienen. Dirigirse al Doctor Casasa en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina a la calle Jaime I, en de Barcelona.—Depositorios, todos los principales farmacéuticos de España y América.

Contra los herpes

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el EXTRACTO ANTI-HERPÉTICO DE DULCAMA-RA COMPUESTO DEL DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido. Véase el prospecto. Dirigirse al Dr. Casasa en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I en Barcelona. Depositorios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

Para vender

Lo está un coche-galera en buen estado.

Para informes dirigirse, calle del Puerto núm. 3 (Villacarlos).

Casino del Consey

La Junta directiva de este Casino avisa a los Sres. socios que durante el tiempo que falta para concluir la presente temporada teatral a contar desde el domingo próximo, día 24 del corriente, las funciones que tendrán lugar en dicho Casino, empezarán los sábados a las 8 y media y los domingos y días festivos a las 8 en punto.

Mahon 18 Enero 1886.—El Srío., Sebastian Pons Seguí.

Clase de inglés

Se abrirá nueva clase a principios del próximo mes de Febrero. Isabel II núm. 58.


LOS MISERABLES

OBRA MAGNA DEL INMORTAL

VICTOR HUGO

Se publica por entregas al precio de medio real una.

Se admiten suscripciones en La Librería de G. Bals, Hannover, 33, donde hay la primera entrega y un álbum de muestra.



FONDA BALEAR
DE
PASCUAL ALEMANY
Palma de Mallorca
PLAZA MAYOR
Se sirve a la carta y en mesa redonda
La circunstancia de estar situado este establecimiento en el centro de la población y por lo tanto contiguo a todos los departamentos oficiales y mercantiles y a la estación del ferrocarril, contribuye en parte para la mayor comodidad de los señores huéspedes alojados en el mismo. La fama que desde su instalación viene adquiriendo esta fonda, garantiza el buen trato y aseo.

Muebles para vender

Los hay en la calle de San Roque número 7.

Listas de embarque

Imprenta de EL LIBERAL

TEATRO.

COMPANIA LIRICO-ITALIANA

Funcion para mañana

8.º de abono. 5.º serie.

Se pondrá en escena la ópera

Rigoletto

BAILE DE MÁSCARAS



La Camelia

Esta sociedad dará en el Teatro el Sábado 23 del actual, un baile de máscaras, siendo el importe de la suscripción con entradas y opción a palcos, de 3 rs. vn.

En la Conserjería del Teatro se halla abierta la suscripción.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES
Nueva, 25.